



NACIMIENTO DE Sta. VIRGEN MARÍA

(3ª eot.)

Himno de la Santísima Virgen María (Modo 4)

Tu nacimiento, oh, Madre de Dios, anunció el gozo a todo el Universo, porque de ti resplandeció el Sol de Justicia, Cristo Dios nuestro: porque, aniquilando la maldición, nos concedió la Bendición y, destruyendo la muerte, nos otorgó la vida eterna.

Kontakión de la Fiesta (Modo 4)

Joaquín y Ana del reproche de la infertilidad han sido librados. Adán y Eva, en Tu Santo Nacimiento, oh Purísima, de la corrupción de la muerte, han sido salvados. Tu pueblo, habiendo sido redimido de la mancha de la iniquidad, lo celebra clamando a Ti: "La Estéril da a luz a la Madre de Dios, Quien nutre nuestra vida".

El nacimiento de la Madre de Dios.



El 8 de septiembre la Iglesia celebra el nacimiento de María de Joaquín y Ana. María vino de Joaquín y Ana, por la gracia de Dios, cuando eran avanzados en edad, pero ella pertenece al mundo entero, porque ella es la que dio a luz a Cristo, el Dios, el Salvador del mundo. Por esta razón, encontramos el servicio litúrgico, en este día, lleno de regocijo, alegría y felicidad. "Este es el día del Señor, alegraos, pueblos...", "Hoy se han manifestado nuevas de alegría a todo el mundo...", "Hoy ha ocurrido el principio de nuestra salvación, oh pueblos...".

Si el don de Dios, María, concierne a toda la creación, entonces Joaquín y Ana son la imagen de esta creación que ha permanecido en la tierra árida desde que Adán y

Eva cayeron en pecado. Por supuesto, durante todo este período hubo personas justas que agradaron a Dios, pero sólo el Señor Jesucristo en Su naturaleza humana siempre hace lo que agrada al Padre. Por eso el Padre dijo de Él: "Éste es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia. A Él oíd" (Mateo 17,5). Entonces, el mundo era estéril, como Joaquín y Ana, como dice uno de los himnos mágicos: "Oh, maravilla maravillosa que el fruto que surgió de lo estéril, con el signo del Creador y Soberano de todo, haya quitado la esterilidad del mundo..."

Así como Joaquín y Ana son imagen del mundo estéril, así María es imagen del mundo nuevo y fértil, imagen de la Iglesia. Ambas son bendiciones de Dios.

Hablamos, automáticamente, de la disolución de la virginidad de Joaquín y Ana y de la disolución de la esterilidad de nuestra naturaleza como una sola cosa, así como hablamos del nacimiento de María "por quien fuimos divinizados y de la muerte fuimos liberados" como si las dos cosas fueran la misma.

Nuestro gozo en María y nuestro regocijo por Ella es gozo en el Señor Jesucristo y regocijo por él. María no tiene valor en sí misma, como toda la humanidad no tiene valor en sí misma. Cristo es quien hizo de María madre de la vida, así como hace de la Iglesia fuente de vida. Esto es algo que a menudo olvidamos, por eso tratamos a María como si ella existiera en sí misma. La Iglesia Ortodoxa llama a María la Madre de Dios.

Todos los himnos de la iglesia no mencionan a María excepto en conjunción con su Hijo, el Salvador de nuestras almas. Toda la creación vive si se convierte en morada de Cristo, similar a la morada del Señor Jesús en el vientre de María. Asimismo, toda la creación está orgullosa y glorificada si es un icono de Cristo y un testimonio de Él.

SANTORAL 06 al 12/09/2026

8- Navidad de N.Sra. Stma. V. María.

9- S. J. Antecesores de Cristo, Joaquín y Ana.
S. M. Severian.

10- S. M. Menodora, Metrodora y Nimfodora.

11- S. J. Teodora de Alejandría, Eufrosino el cocinero.

12- S. M. Autónomo, Sacerdote. Des pedida de la fiesta de la Virgen.

Apostol J.=Justo M.=Mártir P.=Profeta S.=Santo/Santa/Santos

EPÍSTOLA

Prok.: Engrandece mi alma al Señor. Porque ha mirado la humildad de su sierva.

Lectura de la Primera Carta de Apóstol San Pablo a los Filipenses (2:5-11)

Hermanos: Haya, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 10:38-42 y 11:27-28

En aquel tiempo, yendo Jesús de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra. Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude. Jesús le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás por muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada. Mientras Él decía estas cosas, una mujer de entre la multitud levantó la voz y le dijo: Bienaventurado el seno que te trajo y los senos que mamaste. Y Él dijo: Antes, bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.

De acuerdo con el plan divino, Dios dejó a Joaquín y Ana sin descendencia hasta que pasaron la edad de la fertilidad. Mas posteriormente, por sus ruegos, lágrimas y oraciones, les otorgó lo que esperaron toda su vida; así vino María, la virgen, fruto de la gracia, bendición y ternura divinas. Ciertamente, todo el Antiguo Testamento es la historia de la intervención de Dios con su pueblo, preparándolo para recibir la Divina Providencia. El nacimiento de la Virgen es cumplimiento de esta intervención, mejor dicho, es su plenitud. En verdad María es el objeto de la historia de la Salvación; es la conclusión de una historia de amor y obediencia; es la plenitud de una historia de esperanza y respuesta. La santidad de la antigüedad dio como fruto a la mujer por cuya humildad y entrega a la divina Voluntad, la naturaleza humana aceptaría la Encarnación de Dios. Nuestra alegría con María, no es sino gozo en el Señor, pues su valor brota de que ella es la Madre de Dios. Por ello todos los cánticos e iconos de la Iglesia recuerdan a la Virgen siempre junto a su Hijo Dios, nunca sola, pues Él la hizo Madre de la Vida como a la Iglesia Fuente de Vida. Los himnos en la fiesta de la Natividad de la Virgen expresan suma alegría, ya que con la resolución de la esterilidad de los abuelos del Señor, se resolvió la esterilidad de la humanidad. Si Ana y Joaquín fueron representantes del mundo estéril, María es la imagen del mundo fértil, de la nueva creación: de la Iglesia.



Apotegmas de los Padres del desierto

Decía Abba Antonio el Grande

"No llames necesario a todo aquello a lo que te has acostumbrado."

Al día siguiente del nacimiento de la Purísima Virgen María, la Iglesia conmemora el día de sus padres justos Joaquín y Ana. Joaquín provenía del rey David. Muchos descendientes de David vivían con la esperanza de que en la familia iba a nacer el Mesías, porque Dios le prometió a David que en su generación iba a nacer el Salvador del mundo. Ana descendía por parte de padre del sacerdote Aarón y por parte de madre del ramal de Judas. Los esposos pasaron toda su vida en la ciudad de Galilea, Nazareth. Sobresalían por su vida virtuosa y buenas obras. Su mayor pena era la falta de hijos. Sin embargo como lo dicen las profecías, Joaquín llevó sus ofrendas al templo de Jerusalén, pero el sumo pontífice se negó a recibirlo, acusando la ley, que no permite recibir ofrendas de personas que no dejasen descendencia en Israel. Muy duro fue soportar en el templo esta ofensa a los esposos, donde esperaban encontrar alivio para sus penas. Pero ellos a pesar de su edad madura, sin rencor continuaban pidiendo a Dios, hacer un milagro y enviarles un niño. Al fin el Señor oyó sus oraciones y envió al arcángel Gabriel para avisar a Ana que ella iba a concebir un niño. Y realmente prontamente Ana concibió y nació una niña. Alegrándose los padres la llamaron María. De esta forma el generoso Dios gratificó la fe y paciencia de los esposos y les dio una Hija, quien trajo la bendición a todo el género humano!

